



La salud de la mujer: Enfermedad de inflamación pélvica (EIP)

En los Estados Unidos, se estima que, cada año, 1 millón de mujeres sufren un episodio de la enfermedad inflamatoria pélvica. Debido a esta enfermedad, más de 100.000 mujeres por año quedan estériles y 150 mueren a causa de la enfermedad o por las complicaciones que acarrea.

¿Qué es?

La enfermedad de inflamación pélvica es un término que se refiere a la infección del útero, las trompas de Falopio y otros órganos reproductores. Es una complicación común y grave de algunas enfermedades de transmisión sexual (ETS), especialmente, de la clamidia y la gonorrea. Ocurre cuando la bacteria sube desde la vagina o el cuello del útero hasta los órganos reproductores. La enfermedad de inflamación pélvica daña las trompas de Falopio y los tejidos dentro y cerca del útero y los ovarios.

Factores de riesgo

Las mujeres sexualmente activas durante los años en que pueden concebir hijos tienen más riesgos de contraer la enfermedad de inflamación pélvica, así como:

- Mujeres menores de 25 que no tienen el cuello del útero completamente maduro
- Mujeres con varias parejas sexuales
- Aquéllas que tuvieron la enfermedad de inflamación pélvica anteriormente
- Mujeres que se hacen duchas vaginales
- Aquéllas que tienen un dispositivo intrauterino (DIU)

Síntomas

Muchos episodios de la enfermedad de inflamación pélvica no se detectan porque los síntomas, por lo general, son muy sutiles o leves; por consiguiente, la mujer no puede reconocer lo que está sucediendo. Los indicadores más comunes son:

- Dolor en el bajo abdomen
- Fiebre

- Flujo vaginal inusual que puede tener olor
- Dolor en las relaciones sexuales o cuando se orina
- Sangrado menstrual irregular
- Dolor en el abdomen superior, aunque esto es un poco más raro

Descubrir la EIP

No existe un análisis preciso para detectar la EIP, por eso el diagnóstico, por lo general, se basa en los análisis clínicos. Una ecografía pélvica es un procedimiento útil; se puede ver el área pélvica y detectar si las trompas de Falopio están inflamadas o si hay un absceso. Algunos médicos sugieren una laparoscopia, un procedimiento quirúrgico menor en el que se introduce un tubo con luz en un extremo del bajo abdomen.



Tratamiento

Si no se trata, la EIP puede tener consecuencias graves, incluidas la esterilidad, un embarazo ectópico (un embarazo en las trompas de Falopio o en otro lugar fuera del útero), la formación de abscesos y dolor pélvico crónico. La forma usual de tratamiento es con antibióticos, pero estos no logran revertir los daños causados por la EIP. Es posible que la mujer deba ser hospitalizada, en caso de que esté muy enferma, embarazada, no responda a la medicación o tenga un absceso en las trompas de Falopio. También puede ser necesaria una intervención quirúrgica.

Prevención

Las ETS que no se tratan son la causa principal de EIP. La forma más segura de protegerse contra la EIP es abstenerse de las relaciones sexuales. Los condones también pueden disminuir el riesgo de contagio. Los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades (CDC) recomiendan que las mujeres sexualmente activas de 25 años o más se hagan una análisis de clamidia una vez por año.

¿Lo sabía?

Para obtener más información, visite el sitio de los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades, www.cdc.gov, o la Asociación Estadounidense de Salud Social (ASHA), www.ashastd.org. Puede llamar al 1-800-CDC-INFO para pedir información sobre las ETS y los especialistas recomendados en clínicas de ETS.